

<b>Medio</b>	El Mercurio
<b>Fecha</b>	29-3-2015
<b>Mención</b>	“Me habría gustado irme con la gratuidad universal instalada”. Mención al Rector de la UAH.

Zolezzi, al dejar la vicepresidencia del CRUCH:

# “Me habría gustado irme con la gratuidad universal instalada”

El ahora ex vicepresidente del Consejo de Rectores hace su personal balance de una gestión que comenzó uniéndose a las marchas estudiantiles de 2011.

Sigue criticando el “hermetismo” de las autoridades en el manejo de la reforma, pero confía en que el nuevo financiamiento ya estará operando durante el segundo semestre de 2016.



## EL MANEJO DE LA REFORMA

Veo al Gobierno haciendo su trabajo y al ministro más empoderado que nunca. No cayó a los seis meses, como se decía”.

## PANORAMA UNIVERSITARIO

Veo un Consejo de Rectores muy distinto a cuando quedó la gran escoba entre las privadas y las estatales”.

## DESMUNICIPALIZACIÓN

Hay que jugar al voluntarismo. Hacer la propuesta, invitar a quienes estén interesados, y los que no, se les congelan los fondos”.

**-¿Le habría gustado coronar con gratuidad universal su gestión en el Consejo de Rectores?**

—Sí, me habría gustado irme con la gratuidad universal instalada, así como muchos temas que hoy seguimos discutiendo de la reforma. Asumí en noviembre de 2011, cuando culminaba la movilización estudiantil y los jóvenes comentaban que el año siguiente la universidad sería gratis. Así era el ambiente, contra eso teníamos que luchar para fijar los aranceles.

**—Pero más que luchar, usted se sumó y marchó con ellos...**

—Junto a muchos otros rectores hemos estado compartiendo las inquietudes y anhelos de los jóvenes y sus familias. Honestamente, llegó un momento en que vi que faltaba un hito importante y consideré que salir a la calle era ese hito.

Esta semana, el rector de la Universidad de Santiago, Juan Manuel Zolezzi, marcó otro hito en su carrera académica, al culminar más de seis años en la cúpula de las universidades chilenas: tres y medio al frente del Consejo de Rectores (CRUCH) y, antes, a cargo del Consorcio que agrupa a las estatales (Cuech).

Un período marcado por las movilizaciones estudiantiles, una fuerte tensión con el gobierno de Sebastián Piñera y las promesas de reforma educacional con que Michelle Bachelet regresó a La Moneda.

Se siente satisfecho, porque “cumplí con lo que me había propuesto”, dice el rector. Y enumera una lista de iniciativas; entre las más queridas, el controvertido *ranking* de notas. Pese a las quejas de los liceos emblemáticos, Zolezzi sigue siendo su profeta. “Varias veces nos llevaron a la Corte y nos dio la razón”, dice, convencido de que premia “a los alumnos que se sacan la mugre”.

Firme partidario de la reforma educacional, es crítico de la estrategia legislativa y del hermetismo con que se han elaborado los proyectos. Con todo, hoy ve al Gobierno cumpliendo su tarea.

**—¿Entonces ahora no saldrá a la calle con los estudiantes? También reclaman más participación en el proyecto que se enviará.**

—Nuevamente esta semana le planteé al ministro lo del hermetismo y no tengo claridad de que mejore. Tendrá sus razones, son temas complicados. Sumarme a una nueva manifestación dependerá de si la reforma finalmente no va en el sentido que muchos aspiramos. Según hemos escuchado, los proyectos resuelven temas de acreditación y calidad, de lucro, de inclusión.

**—¿No está de acuerdo con esta nueva movilización?**

—Si ellos cuestionan que nos hemos demorado mucho, todos tenemos culpa en eso y lo comparto. Pero veo al Gobierno haciendo su trabajo y al ministro más empoderado que nunca. No cayó a los seis meses, como se decía, y espero que todo se resuelva antes de fin de año, que es el *deadline*.

**—¿Cómo fue la conversación que esta semana tuvo el CRUCH con Eyzaguirre?**

—El ministro nos invitó y tuvimos una conversación bastante franca. Nos dijo que espera que toda la institucionalidad del CRUCH, más alguna otra universidad, esté en la gratuidad y que no signifique desmedro para ninguna institución.

“Él pretende que si no es marzo, la gratuidad no comience más allá del segundo semestre de 2016”.

**“Sigo siendo crítico, pero...”**

**—Está más contento que hace un año, ¿ve más avances?**

—Sigo siendo crítico, vamos muy lento, pero también me doy cuenta de lo que cuesta. Poco a poco los estudiantes han ido entendiendo ciertos temas que han permitido avanzar y eso es lo importante. Costó mucho el proyecto que terminó con la selección y el lucro, pero se logró instalar el concepto. Se cometió un error gravísimo al partir por ahí y no por fortalecer el sector público, fue un desgaste enorme.

**—¿Podría pasar lo mismo con la desmunicipalización, que involucra a tantos actores?**

—Sí, pero creo que hay que jugar al voluntarismo. Hacer la propuesta, invitar a quienes estén interesados, y los que no, se les congelan los fondos.

**—Una “invitación con garrote”; pocos municipios podrán rechazarla, con los déficits financieros que acumulan.**

—Es que las invitaciones nunca pueden ser tan abiertas; si usted quiere viene a tomar once a mi casa, y si no viene, no estará conmigo. Son muy pocas las municipalidades que esta-

rán en condiciones de no sumarse y con unas buenas corporaciones de derecho público que pertenecerán a todos los chilenos, no veo cuál puede ser el problema.

—**“Que no muera nunca el CRUCH” fue su despedida de la vicepresidencia. ¿Qué quiso decir?**

—Me voy muy contento por las mejoras que pudimos hacer, por los jóvenes de Chile a los que les dimos la oportunidad de ingresar al sistema universitario y porque veo un CRUCH muy distinto a cuando quedó la gran escoba entre las privadas y las estatales.

—“No me opongo a los cambios, pero como le dije al ministro, espero que eso no signifique la muerte del CRUCH”.

—**Rectores como el padre Montes, de la U. Alberto Hurtado, critican que sus decisiones afectan a todo el sistema y que hoy la mayoría de los estudiantes del país se educa fuera del CRUCH.**

—Es cierto y tenemos la mejor relación con todos, pero también es cierto que las universidades fuera del CRUCH no se han organizado para entablar un nivel de conversación adecuado y buscar relaciones distintas a las actuales. Al Sistema Único de Admisión adhirieron quienes aceptaron nuestra invitación.

—“Si el Estado decide que deben ser

más miembros, serán más, pero si quiere algo más representativo tendrá que juntar universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales. Esa es la educación superior del país”.

—**¿Cómo superaron el quiebre que vivió el CRUCH?**

—Las crisis hacen crecer. Hace un año surgió el debate entre las públicas y las privadas, tuvimos dificultades muy complejas, nos distanciamos, el tema de los presupuestos se politizó. Hoy nadie quiere ponerle el pie encima a nadie, y si bien las universidades estatales reclamamos cierto privilegio, no es algo faraónico y entendemos que ellos hacen un tremendo aporte a la educación superior del país.

—**Entonces es una tensa calma, porque ese debate volverá cuando se discuta nuevamente la gratuidad.**

—Todos contribuimos con bienes

públicos, sin discusión, pero en cualquier definición internacional la educación pública la entregan instituciones del Estado, que tiene la obligación de sostenerlas porque son de todos los chilenos.

—“Todos hemos entendido que el Estado tiene obligaciones con las públicas y las privadas, pero son de distinto tipo”.

—**¿La U. Católica y la de Concepción también?**

—Las universidades privadas del CRUCH y otras como la Alberto Hurtado o la Diego Portales no tienen nada que temer con la gratuidad, porque tienen casi las mismas características que nosotros. Obviamente, quieren tener absoluta claridad sobre el financiamiento, y si no está claro a más tardar en agosto, entraremos nuevamente en la discusión del presupuesto 2016.

—**¿Ese es su principal fruto como vicepresidente del CRUCH?**

—Fue muy importante, pero hay otros logros muy significativos, como el sistema de créditos transferibles abierto a todas las universidades y que permitirá hacer una reingeniería en las mallas curriculares. Y el tema del *ranking* fue un éxito personal, un logro de esta universidad, que veníamos trabajando desde 1992.

—**Controvertido también: lo cuestionan los alumnos del Instituto Nacional y otros liceos emblemáticos.**

—Probablemente tienen una discrepancia justa y lamento si se sintieron atacados por mí. Mi intención es promover a aquellos estudiantes que se sacan la mugre y logran buenos resultados. Gracias a este sistema en la Usach tenemos gente egresada en el extranjero y eso me llena de orgullo.

—**¿Lo avalan también los números? Hasta ahora no muestran que el ranking sea tan inclusivo.**

—Entre un año y otro la ponderación del *ranking* aumentó solo en 3,2%, porque las universidades que creíamos firmemente en el *ranking* nos fuimos al 40%, pero las otras quedaron en el 10%. Hay que darle tiempo.

—“Por eso otra cosa importante que hicimos fue implementar las observaciones del informe Pearson para mejorar la PSU; hay muchos avances ocultos y otros visibles”.

—**Sin embargo, la PSU sigue siendo criticada y se sugieren modelos al estilo de universidades extranjeras.**

—Hasta ahora no he visto ninguna propuesta alternativa. Si es volver a la Prueba de Aptitud, no estoy muy convencido. Si es introducir ensayos, ¿quiénes saben escribirlos? Los estudiantes que tienen una familia culta, que lee, que están en mejores colegios. El resultado será más segregador que la PSU. ■

## Su diagnóstico de la crisis

"Esta crisis no es solo de los partidos políticos, del Gobierno o de los empresarios; es del país y atraviesa el tema educacional a fondo. ¿Qué estamos enseñando en los colegios? ¿Qué pasó con la ética, con el bien común? ¿Todo es el individualismo y la competencia? Si no cambiamos el currículum ni los profesores, seguiremos teniendo estos mismos problemas en el futuro".

### —¿En qué ha fallado la educación?

—En la primacía de lo tecnocrático por sobre lo valórico. Hoy da lo mismo pasar la máquina por sobre el otro si obtengo un beneficio. Un ingeniero financiero que sabe todas estas artimañas, ¡es una maravilla! Las cosas no pueden ser cueste lo que cueste, los colegios deben formar ciudadanos no competidores y las universidades, profesionales que ayuden al desarrollo del país y no solo ganen plata.

"Algo interesante sería aumentar las penas y tener fiscalizadores muy profesionales e independientes que dejen caer su guadaña para que el culpable no se levante nunca más, como hace la SEC en Estados Unidos".

"No concibo que en la U. del Mar no haya inculpados, tampoco en la Arcis; sin embargo, los chiquillos andan botados". ■

**“Las universidades fuera del CRUCh no se han organizado para entablar un nivel de conversación adecuado”.**

